

LOS IONES Y EL SEXO



Fred Soyka, en su libro “El efecto de los iones”, dedica un capítulo entero a este tema, por su capital importancia. Seguiremos sus planteamientos, claros y amenos.

“Como la mayor parte de los hombres de mi edad, y claramente afortunados y boyantes, veo que muchos de mis amigos y colegas ya se han separado de sus primeras mujeres o bien confiesan en privado que están casados, pero que son desgraciados en su matrimonio. Y una de las quejas más corrientes que escucho tanto de hombres como de mujeres es que en sus matrimonios sus deseos sexuales fueron o son insatisfechos. ¿Puede, lo que parece ser una insatisfacción ampliamente extendida, estar relacionado con lo que descubrí sobre los niveles perjudiciales de iones, y los desequilibrios también perjudiciales, en ese mundo de las ciudades, en que la mayoría de nosotros vivimos? Obviamente, los niveles de los iones en el aire han de surtir un efecto sobre nuestras vidas, cuando somos muy sensibles a los citados iones. Si se sufre un ataque de asma o jaqueca, no es probable que se sientan impulsos sexuales, si uno se siente por debajo de su estado normal, infeliz, en estado de tensión y ansiedad – y tal vez preocupado por no hallar una explicación racional para tales sufrimientos – entonces, tanto si es hombre o mujer, no es probable que tenga grandes deseos de andar con juegos en la cama.

Si un hombre o una mujer que viven en una atmósfera urbana, que generalmente está escasa de iones negativos, que también permanece un día de trabajo en un edificio con calefacción o aire acondicionado, donde la escasez masiva de iones y el envenenamiento de los iones positivos son por ello peor, entonces él o ella terminan el día cansados, fácilmente irritables e indispuestos. A esa persona no es probable que le haya quedado mucha energía para el dormitorio.

Volvamos ahora a la información suministrada para los científicos. El profesor R. Gualtierotti, director del Centro de Investigación de Bioclimatología Médica, de Milán, escribe: “Muchos autores han observado un aumento de la actividad sexual del hombre, como resultado de su exposición a los aeroiones, Esto se ha confirmado por una serie de experimentos sobre animales, viviendo en un medioambiente de aire negativamente ionizado por procedimientos artificiales. El examen histológico de los testículos y ovarios de los animales, expuestos a elevadas concentraciones de iones negativos durante noventa y seis horas, muestra un estímulo claro del proceso de maduración de un gran número de células”.

Gualterotti afirma que un predominio de los iones negativos estimula la actividad sexual, y tiende a que los hombres sean más fértiles y las mujeres más fecundas.

Por último, no olvidemos que en una habitación ionizada negativamente se “respira” menos tensión y menos estrés, factores que invitan a pasar una buena noche de amor.